

---

PINCELADAS TURISTICAS  
HUESPEDES ILUSTRES EN EL PALACIO DEL INFANTADO

---

El palacio del Infantado constituye un legítimo orgullo para Guadalajara, no sólo en su aspecto monumental, como joya inigualable del arte isabelino, armonioso conjunto de estilos gótico, modéjar y renacentista, sino desde el punto de vista histórico, ya que al ser morada de los Mendoza, máximos magnates de la vida política, social y cultural en la Ciudad a lo largo de los siglos XV y XVI, en este palacio se desarrollaron grandes acontecimientos políticos a la vez que se sucedían fastuosas fiestas así como numerosas celebraciones de justas caballerescas y juegos de cañas que tenían lugar en la plaza en que se encuentra enclavado. También le dieron gran realce los numerosos personajes ilustres que se hospedaron en dicho palacio por unas u otras circunstancias.

Entre ellos encontramos, en primer lugar, a los Reyes Católicos que fueron recibidos por el segundo duque del Infantado, don Iñigo López de Mendoza, cuando el palacio estaba recién construido y aún sin terminar su decoración.

Pocos años después, en 1502, fueron huéspedes de honor agasajados por el tercer duque, don Diego Hurtado de Mendoza, los príncipes herederos de Castilla doña Juana la Loca y Felipe el Hermoso. Don Diego también recibió en su palacio con todos los honores a la segunda esposa de Fernando el Católico, Germana de Foix, y de una manera muy especialísima al entonces rey de Francia, Francisco I quien se detuvo en Guadalajara a su paso hacia Madrid como prisionero de la batalla de Pavía, en su honor organizó tan grandes fiestas y fue obsequiado con tal cantidad de regalos que el rey francés, impresionado por la acogida y gallardía que le dispensó el duque, afirmó que “no había en el imperio español otro vasallo como el duque del Infantado, ni otra ciudad tan linda como Guadalajara poblada de tantos caballeros y nobles”.

Huéspedes ilustres del cuarto duque del Infantado, don Iñigo López de Mendoza, fueron el emperador Carlos V, que pasó por la Ciudad en tres ocasiones, y sus hijas María y Juana que pasaron en el palacio una larga temporada con servidumbre propia.